

una aproximación al estudio de la relación empleo-vivienda en azcapotzalco

diana r. villarreal

En el Area de Sociología urbana, nos hemos propuesto realizar investigaciones concretas que nos den elementos para analizar la problemática urbana. Algunas de ellas están enfocadas al conocimiento de las condiciones objetivas en que vive el proletariado en la Delegación Azcapotzalco.

Hemos seleccionado tres estudios de los realizados por nuestros alumnos, que nos permitirán hacer algunas comparaciones entre los mismos y mostrar las relaciones que pueden darse entre el empleo y la vivienda en Azcapotzalco

Una de las formas de explicar el problema de la vivienda "marginal" es diciendo que se trata de grupos de población, económicamente "marginados" —subempleados, desempleados, etc.— y de recién migrantes. Nos parece importante desmitificar este fenómeno y para

eso resultan muy valiosos los hallazgos de los alumnos en cuanto a la composición de clase de la población y las condiciones de la vivienda.

Dos de los estudios son de barrios, uno formado en la época precolonial (San Miguel Amantla) y el otro, surgido a partir del proceso de industrialización en Azcapotzalco (Santa María Malinalco): el tercer estudio de caso, es de la Unidad Habitacional "Prados del Rosario".¹

¹ L. Maldonado, "El Movimiento Urbano-Popular en la Delegación de Azcapotzalco". El caso de la Asociación Civil de Colonos e Inquilinos Democráticos de San Miguel Amantla. Tesina para obtener la Licenciatura en Sociología. UAM-Azcapotzalco, 1982. México.

Herrasti M. Olvera R. y Sangermán R. "Las Relaciones entre el empleo y la vivienda en Santa María Malinalco". Tesina en proceso. UAM-Azcapotzalco. Departamento de Sociología. Area de Sociología Urbana.

Rodríguez M.C. y Huarte M.C. "Políticas Habitacionales de Pemex". Estudio del caso de la Unidad Habitacional Prados del Rosario. Tesina para obtener la licenciatura en Sociología. UAM-Azcapotzalco, 1982.

En este artículo nos proponemos hacer algunas reflexiones en torno al empleo de la población económicamente activa (PEA) y hacer algunas proposiciones para avanzar en el estudio de la problemática de la vivienda, relacionada con la situación ocupacional.

Antecedentes

En la Delegación Azcapotzalco a partir de 1940, se empezó a dar un proceso acelerado de industrialización, simultáneamente el área urbana se ha venido desarrollando, en gran parte por el incremento de la población que vino atraída por la creación de conjuntos habitacionales, así como de centros de enseñanza superior.

Allí hemos observado cambios muy importantes en la utilización del espacio, sin embargo, hay una gran heterogeneidad en el tipo de viviendas, que en parte están relacionadas con el origen de las distintas áreas urbanas. Así, tenemos que en el IX Censo General de Población de 1970, Azcapotzalco aparecía como Villa, además 12 pueblos, 11 barrios, 59 colonias (no especificadas), 4 ranchos y la Hacienda El Rosario.²

² Proyecto de la primera etapa de la investigación: Zona Azcapotzalco. Universidad Autónoma

Entre las colonias, están dos conjuntos habitacionales, Tlatilco y Cuitláhuac, y en la ex hacienda El Rosario hemos visto surgir la unidad habitacional El Rosario, del Infonavit.

Según los datos del Censo de 1970, había 91,903 viviendas con 534,554 habitantes, dándonos un promedio de casi 6 habitantes por vivienda. De estas viviendas solamente 30% estaba ocupada por sus propietarios, el resto era de alquiler. Más del 50% de las viviendas tenían entre uno y dos cuartos, lo que acentúa el hacinamiento y muestra la diferencia en cuanto al espacio disponible para las familias numerosas y con bajos ingresos.³

En términos cuantitativos se registraba un déficit de 25,946 viviendas que representaba el 28%⁴ de las existentes en 1970. Un indicador de las condiciones de las viviendas lo da el Infonavit, que señala en un trabajo de sistematización de la información censal que 20.7% de las viviendas estaban en situación precaria. Si sumamos ambos porcentajes encontramos que se hacía

ma Metropolitana. Sección de Servicio Social. Coordinación de Extensión Universitaria, p. 226.

³ *idem*.

⁴ Citado por L. Maldonado, *op. cit.*, p. 42, tomado de la publicación del Infonavit: Indicadores de la Necesidad de vivienda urbana. Infonavit. México, 1975, p. 410.

necesario aumentar el número de viviendas casi en 50% más de las existentes en 1970.

La precariedad de las viviendas y la falta de servicios, está en gran parte relacionada con la situación ilegal de los terrenos, que en muchos casos han sido vendidos fraudulentamente, por ser dotaciones ejidales o propiedades federales y, en muchos otros, por no contar el vendedor del terreno con el título de propiedad. Además hay terrenos ocupados por posesionarios que no tienen títulos de propiedad pero que han adquirido derechos por la antigüedad que tienen ocupando los mismos. Se consideraba que en 1980, 30% de los terrenos en Azcapotzalco estaban ocupados ilegalmente.⁵

En cuanto a servicios, según datos del censo citado, había 15.9% de las viviendas que carecían de agua entubada dentro de la vivienda y 20% carecían de drenaje.⁶

El proceso de urbanización que se ha seguido en Azcapotzalco ha traído mayores contradicciones, a nivel de lo urbano. Podemos ver brevemente algunas de las políticas que se han seguido en esta Delegación:

⁵ Citado por L. Maldonado, *op. cit.*, p. 43, tomado de J. Reyes Estrada, Periódico *Unomás-uno*, 1o. de noviembre de 1980, p. 25.

⁶ ...Proyecto... *op. cit. idem.*

a) La política de "densificación" del espacio, planteada por el Departamento del Distrito Federal, se manifiesta en la creación de las unidades y conjuntos habitacionales, que han atraído grandes concentraciones de población que, la mayoría de las veces, no vivía antes en la misma delegación. Esta población requiere de servicios colectivos así como condiciones de infraestructura, los cuales no pueden ser satisfechos por la Delegación, (agua, escuelas, basura, etc.).

b) La política de regularización de la tenencia de la tierra, ha significado reacomodar a la población, para ello, se han dado desalojos, que no van acompañados por una nueva reubicación, dentro de la misma delegación, y por lo mismo se dan nuevas invasiones de terrenos aún en las zonas ya regularizadas, (áreas de calles y áreas para otros usos). La política de dotación de terrenos, no ha tomado en cuenta el espacio que necesitan las familias y los dota de terrenos que tienen entre 70 m² y 90 m² aproximadamente, que resultan insuficientes para las familias que en promedio están compuestas por 6 miembros. Este tipo de medidas han sido rechazadas en muy pocas colonias, siendo una excepción el caso de

San Miguel Amantla⁷ donde se han opuesto mediante la organización popular.

c) Otra medida de la Delegación, ha sido la de construir los "frentes" de casa, dejando la parte posterior en las mismas condiciones, por lo que aparentemente han mejorado las viviendas. Han hecho fachadas de utilería.

d) Otra política que se ha desarrollado más recientemente es la de construir viviendas y venderlas, aunque esa medida está cambiando para vender únicamente los materiales de construcción a un precio relativamente más bajo. Ejemplos son las Colonias El Jaguey y Coltongo.

e) El Estado al fomentar la política de autoconstrucción, contribuye a que se de una desvalorización de la fuerza de trabajo, ya que si bien la vivienda entra como un bien necesario a la reproducción de la fuerza de trabajo reconocida legalmente (Art. 27 de la Constitución, inciso 11) no se toma en cuenta en la fijación del salario. La autoconstrucción implica una prolongación de la jornada de trabajo y un mayor desgaste físico del trabajador y su familia.

La política del Estado, de creación de nuevos centros de enseñanza superior en esta zona, ha generado un

flujo constante de población (estudiantes y trabajadores) que a su vez requieren de dotación de servicios.

A medida que se van realizando obras públicas, como son, la introducción de servicios (agua y drenaje), la ampliación de avenidas, especialmente ejes viales, y la construcción de varias estaciones del metro, todas al mismo tiempo y en la misma área, se ha trastornado la vida cotidiana de los habitantes de esa zona y de las personas que se trasladan diariamente a realizar sus labores en la misma.

El objetivo de este artículo, es reflexionar en torno a la población económicamente activa (PEA) y hacer algunas proposiciones para relacionar la problemática de la vivienda con la del empleo.

En la primera parte veremos las diferencias que se dan al interior de la clase trabajadora que vive en los barrios; a partir de la inserción en el mercado de trabajo, ver las relaciones sociales de producción y las condiciones de explotación de su fuerza de trabajo.

Un segundo momento del análisis debería de ser, la relación entre el tipo de vivienda, con los indicadores anteriores de empleo e ingreso. El análisis de la vivienda como un bien de consumo debería llevarnos a descubrir cuáles son las necesidades reales de las familias y de qué manera estas son satisfechas, es decir cómo se realizan las prácticas de consumo.

Dada la información de que dispo-

⁷ L. Maldonado, *op. cit.*, p. 45.

nemos, podemos señalar algunas de las condiciones generales de la vivienda, pero no llegar a mostrar la relación ante el empleo y la vivienda directamente; nos limitaremos a hacer algunas propuestas para estudios posteriores.

Los dos primeros estudios de caso son dos barrios de Azcapotzalco (San Miguel Amantla, y Santa María Malinalco), en ambos se encontró que el mayor porcentaje de trabajadores estaba inserto en la industria. ¿Cómo podemos explicar que el proletariado habite en áreas que a primera vista aparecen como marginadas?.

El proletariado industrial aparece en mejores condiciones de estabilidad e ingreso que los otros trabajadores asalariados, excepto en los casos de empleados administrativos y jefes de departamentos.

El problema de la vivienda, no se relaciona solamente con el empleo y el nivel de ingreso, sino que depende de múltiples determinaciones, que provienen desde la propiedad del suelo y su uso, así como de la producción y circulación de la mercancía-vivienda.

Una de las formas que ha utilizado el sistema capitalista, a través de la historia, para aumentar la tasa de ganancia es la de mantener bajas las necesidades de los obreros, esto es: las exigencias de los mismos, quedan a nivel de las condiciones necesarias para la subsistencia, quedando muchas otras sin satisfacción.

Es el caso de la vivienda, que resulta insuficiente desde el punto de vista del espacio e inadecuada por el tipo de material con que está construida, así como por la falta de servicios.

Hay tres formas en que puede producirse la vivienda:

1. Por compañías constructoras e inmobiliarias que se dedican a la producción de viviendas en serie para ser vendidas en el mercado.
2. Por Instituciones creadas por el Estado, para construir viviendas en serie para ciertas categorías del proletariado y para grupos de trabajadores autónomos.
3. La autoconstrucción:
 - a) Puede ser autofinanciada, pero producida por profesionales de la construcción, por encargo del propietario.
 - b) Puede ser producida mediante la autoconstrucción, con financiamiento externo ya sea de Instituciones Públicas o del sistema bancario privado.
 - c) La autoconstrucción puede hacerse sin financiamiento externo, y mediante la intervención directa de los ocupantes en la producción de la misma.
 - en terrenos con propiedad legal
 - en terrenos vendidos fraudulentamente
 - con posesión del terreno ocupado mediante invasión-, que puede ser espontánea u organizada⁸

⁸ Pradilla, E. Connolly P.

Para las operaciones inmobiliarias, se requieren terrenos de una extensión considerable que permitan reducir el precio de las mismas, este tipo de operaciones se hacen más difíciles a medida que se encarecen los terrenos y hay una dispersión en la propiedad entre muchos pequeños propietarios.⁹

Ahí es donde se da una de las principales contradicciones en el sistema capitalista; entre los propietarios de los terrenos, que por lo general son fracciones de la burguesía más tradicional y las Compañías Constructoras e Inmobiliarias y el Sistema Bancario que financia este tipo de operaciones.

En Azcapotzalco, algunas colonias se construyeron especialmente para grupos de propietarios,¹⁰ pero son pocas e insuficientes, la mayor producción de vivienda ha sido realizada por el Estado a través de las Instituciones creadas con este objetivo (conjuntos habitacionales).

El recurso que queda es la autoconstrucción, pero por lo general, el financiamiento tiene que ser realizado por el propietario, ya que, el acceso al crédito bancario es limitado, salvo en las Instituciones del Estado, que presta dinero para construir como es el caso de FOVISSSTE.

La autoconstrucción, en esas condiciones, limita las posibilidades en cuanto al material utilizado, los

acabados, etc., y afecta la misma utilización del espacio, ya que las construcciones, siendo en muchos casos provisionales, se extienden horizontalmente y no verticalmente, lo que permitiría un mejor aprovechamiento del espacio.

Para los que ocupan un terreno en situación legal irregular, siempre existe el temor de que algún día se les force a desalojarlos, aunque el hecho de que se construya "en duro" permite que se les valoren más los terrenos, tanto porque la vivienda se convierte en una mercancía, no sólo con valor de uso para el propietario de la misma, sino que, además, puede subarrendarse, alquilarse o venderse, aun cuando no se tenga la propiedad del terreno, ya que permite valorizar la fuerza de trabajo desempleada.

Mediante la política de regularización de los terrenos, tanto de las colonias de poseionarios como en los ejidales, se logra hacer entrar una buena porción de tierras al mercado del suelo urbano; estos ya han sido adecuados por los colonos y, en la mayoría de los casos, ya han introducido algunos servicios y han alineado las viviendas. La tendencia es que el precio de los mismos aumenta y algunas familias vendan, como forma de compensar los efectos de la depauperación general. Pero esto, a su vez, los obliga a trasladarse y empezar de nuevo ya sea en un proceso de ocupación ilegal de terrenos, mucho más alejados o bien,

⁹ M; Schteingart, G. Garza Villarreal.

¹⁰ Proyecto de la primera etapa, *op. cit.*, p. 220.

convertirse en inquilinos de viviendas inadecuadas, como es el caso de las vecindades y las ciudades perdidas.

En el proceso de ocupación del suelo y de producción de viviendas, intervienen elementos ideológicos como son, el sentir la necesidad de tener un pedazo de terreno, resultado quizá del origen rural de los colonos e, igualmente, la idea de que contando con un terreno pueden después acomodar ahí a sus hijos con sus familiares. Estas, que son formas de supervivencia¹¹ para numerosos grupos de población, resultan de patrones culturales y de condiciones materiales que son determinantes, aunque diferentes a lo que se puede generalizar como un criterio de "necesidad" para la población en general.

Las viviendas que construyen las Instituciones oficiales, (Fovissste, Infonavit, etc.) no entran directamente al mercado, ya que aún siendo una mercancía con valor de uso; su valor de cambio y su distribución se hace a través de mecanismos burocráticos, donde no se da la compra-venta directa de los mismos por el público en general, sino que se reparten entre categorías específicas de trabajadores.

Hay diversos mecanismos de distribución de las viviendas, entre ellos el reparto a través de los sindi-

catos; además no pueden venderse directamente por los ocupantes, ya que el título de propiedad lo obtienen hasta que han acabado de pagarla.

En la realidad, se crea un doble circuito de circulación de esta mercancía, ya que en la Unidad "Prados del Rosario" de los trabajadores de Pemex, se encontró que, varios ocupantes, habían arrendado los departamentos, y otros los tenían "prestados".¹²

La forma más frecuente de acceder a la vivienda es mediante el alquiler de la misma, aun esto está condicionado al hecho de contar con un empleo que garantice al propietario el pago del alquiler.

El acceso queda pues limitado a ciertas categorías de trabajadores y de acuerdo al nivel de ingreso familiar se ubicarán en aquellas viviendas disponibles, cuyo alquiler les resulte adecuado, dejando a un lado, las necesidades reales de la familia en cuanto a espacio, etcétera.

La mayoría de los trabajadores, tienen acceso a una vivienda inadecuada e insuficiente, por lo general a casas solas deterioradas en las ciudades perdidas, donde (comunmente) se carece de servicios y la vivienda no puede mejorarse mediante la autoconstrucción; ya que los terrenos son rentados y no propios, de manera que se generaliza la vivienda de tipo provisional (estas viviendas predominan en la periferia de la

¹¹ Lomnitz L. ¿Cómo sobreviven los marginados? Ed. Siglo XXI.

¹² Rodríguez M.C. y Huarte M.C. *op. cit.*

Delegación Azcapotzalco).¹³

En un primer nivel de análisis, veremos cómo se inserta la fuerza de trabajo de estos barrios en el mercado de trabajo "formal" y a la vez, cuáles son las características que se generan en cada sector en cuanto al nivel de ingreso y estabilidad en el empleo, que son determinantes en el acceso a la vivienda. A la vez, veremos comparativamente cuáles son las condiciones de los que trabajan por su propia cuenta y que están en el sector "informal" de la economía.

La inserción de la fuerza de trabajo en el sector formal de la economía

Para el análisis de las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo y de sus condiciones de existencia social; hemos separado a los sectores de actividad económica en cinco, que son: La Industria y la Construcción, donde se produce directamente la plusvalía y sus trabajadores son categorizados como "productivos". El Comercio, y el Transporte, que entran en la esfera de circulación del capital y contribuyen a la realización de la producción y por último al sector servicios, que es muy heterogéneo, ya que algunas de las actividades, pueden entrar en lo que se

¹³ Proyecto de la primera etapa, *op. cit. idem.*

considera necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo; como es la educación y la salud; y los trabajadores de estas dos actividades, aún cuando sean "improductivas", se consideran socialmente necesarios.

En la formación social mexicana, el problema del desempleo es evidente y ya se ha escrito mucho sobre la subocupación y el desempleo disfrazado en las economías de los países del Tercer Mundo. Aún cuando la Teoría de la Marginalidad y de la Dependencia han sido ampliamente criticadas¹⁴ se siguen manejando algunas concepciones ideológicas en torno a las mismas.

Consideramos, que una forma de desmitificar las falsas concepciones es analizando la realidad concreta, por lo mismo, el estudio de los barrios de Santa María Malinalco y de San Miguel Amantla, nos permitirá a partir de un análisis de la composición de clase de la población, basado en las relaciones sociales de producción, mostrar cuáles son algunas de las condiciones objetivas para la reproducción de la fuerza de trabajo y con esto la generación de un modo de vida, que si bien aparenta deberse a la "marginalidad" ocupacional de los habitantes, se debe a las determinaciones concretas que imprime el modo de producción capitalista en la clase trabajadora en general. Nos

¹⁴ Toranzo C. "Notas sobre la teoría de la marginalidad social", en *Historia y Sociedad*, Nueva Época No. 13, México, 1977, p. 5-21.



parece que es importante señalar, que es el sector más estructurado de la economía, el que selecciona a su personal, creando un ejército activo y otro de reserva. Estas dos categorías son variables en cuanto a sus dimensiones y, sus características concretas. A partir de esa selección, que está en función de las propias necesidades del proceso de producción, hay un grupo de trabajadores que son excluidos y deben emplearse en los otros sectores de la actividad económica y, como cada uno funciona en un proceso distinto, exige diversas características a los trabajadores y genera condiciones de existencia social diferentes.¹⁵

Al lado de estos trabajadores que se ubican en el sector "formal" de la economía; hay grupos de trabajadores que han quedado excluidos, ya sea por sus características personales o por la reestructuración del mercado de trabajo que los ha expulsado del mismo. Este grupo ha sido categorizado como parte del subproletariado,¹⁶ ya que no tienen posibilidad de vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario.

El interés de analizar la inserción

¹⁵ Garavito R.A. y Villarreal D.R. "Proceso de Marginalización y Desarrollo Capitalista". Estudio del Area Metropolitana de Monterrey. Mimeo. Centro de Investigaciones económicas U.A.N.L. 1975.

¹⁶ Moctezuma P. y Navarro B. "Ejército Industrial de REserva y Movimientos Sociales Urbanos" en Teoría y Política No. 2, México, julio-septiembre, 1980.

de la fuerza de trabajo en los sectores de actividad económica, es mostrar la heterogeneidad que se da al interior del proletariado y la generación de distintas condiciones de explotación de la fuerza de trabajo que son determinantes en la creación de distintas prácticas de consumo y de modos de vida.

El empleo en el sector industrial

Si analizamos cómo este sector estructura a la fuerza de trabajo, veremos que en función del proceso productivo y de la valorización del capital, se da una selección del personal y a la vez la formación de categorías dentro del proletariado.

A la industria se le puede separar como lo hace Marx, en dos sectores, el primero produce bienes de capital, mientras que el segundo bienes de consumo necesarios.¹⁷ Los bienes de consumo necesarios, son los que entran básicamente en la canasta de los trabajadores, (alimentos, vestuario, muebles, etc.). En México, estas industrias son de tipo tradicional y se caracterizan por tener una baja composición orgánica del capital.

El valor de la fuerza de trabajo, está dado por el costo de mantener al trabajador y su familia, y por las condiciones históricas concretas que determinan qué tipo de bienes son

¹⁷ Marx C. "El Capital", Tomo II. Ed. Fondo de Cultura Económica, 3a. Ed. 1964.

los "necesarios". Entre estas están, el nivel alcanzado por la lucha de clases y las reivindicaciones logradas (salario indirecto), es determinante el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, así como la cultura y la ideología que intervienen también en la definición de las "necesidades". El salario es el precio de la fuerza de trabajo, pero no llega a cubrir lo que es el valor de la fuerza de trabajo.¹⁸

En el proceso de desarrollo industrial mexicano, en la última década, ha habido un atraso relativo del sector primario con respecto al secundario y dentro de éste, de las industrias que producen los bienes de consumo necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo. Esto se debe a un proceso de "desnacionalización" de la economía y de descapitalización de las empresas más tradicionales, que son por lo general la pequeña y mediana industria.

La política de industrialización ha fomentado la creación de los polos de desarrollo y de ciertas ramas claves en la economía, que se esperaba que tuvieran resultados en cadena que propiciaran el desarrollo equilibrado de la economía y las exportaciones de bienes más diversificados. Sin embargo, los cuellos de botella y los desfases en la producción se han acentuado, de manera que se han generado problemas estructurales aún más graves.

Tanto entre los sectores producti-

vos primero y segundo como entre las ramas que los integran, hay una diferente composición orgánica del capital, ya que la tecnología empleada, así como la organización de la producción y la productividad de los trabajadores son diversos. Todo esto afecta, a la tasa de ganancia de cada sector y a la vez a los trabajadores que están insertos en los mismos.

La predominancia de las empresas transnacionales se ha hecho marcada en todas las ramas de la economía,¹⁹ ya que además de que pueden emplear tecnología más avanzada, y aumentar así la productividad, ejercen un mayor control sobre el mercado y obtienen tasas de ganancias diferenciales mayores, (y obtienen tasas de ganancias diferenciales mayores) y exportan al exterior las utilidades. Además se ha visto cómo estas industrias han variado los hábitos de consumo hacia productos alimenticios manufacturados por la acción de la publicidad.

Las industrias pequeñas y medianas, han influido en la fijación de los salarios, estableciéndose estos, no en función de la productividad de las empresas sino en base a un promedio que permita a las pequeñas industrias seguir subsistiendo a pesar de la competencia. Esto ha beneficiado a las grandes empresas, además de que han gozado de exenciones de

¹⁹ Fajnzylber F. y Tarrangó M.T. "Las Empresas Transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

¹⁸ Marx, C. *op. cit.*, Tomo I, cap. IV. p. 124.

impuestos, permisos de importación, etcétera.

Se ha observado cómo al interior del sector secundario hay una transferencia de plusvalía, de las medianas y pequeñas industrias hacia las grandes. Para compensar esa transferencia se buscan métodos para extraer la plusvalía absoluta y evitar que disminuya más la tasa de ganancia.

Se puede decir que al mismo tiempo que hay diversos procesos de producción según el grado de tecnología empleado, se generan también dos tipos de mercados de trabajo. Las empresas más tecnificadas contratan un personal con mayor calificación y en edad más productiva, mientras que las industrias competitivas buscan formas para que su personal les rinda más y por lo mismo las exigencias son otras.²⁰

Al seleccionar al personal y tenerlo de planta, se generan diferentes condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo, tanto en relación a los otros sectores, como dentro del propio sector industrial.

Los trabajadores de las grandes industrias, por el mismo proceso de trabajo, tienen una mayor continuidad en el mismo, se trabaja por turnos de manera que no es fácil que les prolonguen la jornada de trabajo, la forma de pago de los salarios es homogénea (por jornada) y cuentan

²⁰ Germe J.F. y Michon F. "Le fonctionnement des marchés de l'emploi: éléments d'analyse, en *Economie et Société*." 9 IX No. 10-12.

con las prestaciones sociales legalmente establecidas. En estas industrias, el ritmo de trabajo es más intenso y por lo mismo aumenta la productividad y se extrae la plusvalía relativa.²¹

La influencia que tiene en el consumo,²² lo ubica en el nivel de la "usura" de la fuerza de trabajo, es decir, cómo el ritmo de trabajo, afecta al trabajador y a la vez, cómo para algunos se hace más difícil la recuperación del desgaste físico ya que trabajan de noche y duermen de día, en condiciones, la mayoría de las veces, insuficientes.

Los trabajadores "extras" y "eventuales", forman el ejército industrial de reserva (flotante)²³ de estas industrias. Aunque los eventuales, tienen contrato por 28 días y formalmente los mismos derechos que los otros trabajadores, en la práctica, se les escamotean algunas prestaciones y se les exigen condiciones de trabajo más intensas.

En las industrias de tipo tradicional, que tienen una composición orgánica del capital más baja, la tendencia que se observa es a tener un ejército activo menor, proporcionalmente al ejército industrial de reserva.

²¹ Marx, C. *op. cit.*, Tomo I, Cap. XIV, p. 426.

²² Godard F. "Classes Sociales et modes de consommation" en *La Pensée* No. 180, Aout 1975.

²³ Marx, C. *op. cit.*, Tomo I, Cap. XXIII, p. 543.

La inestabilidad proviene de la dificultad en tener un contrato colectivo de trabajo, ya que en muchas de esas industrias, no hay sindicatos, además de que los salarios tienden a fijarse en el nivel del mínimo legal e incluso por debajo de éste.

La forma de pago de los salarios, es variable, dándose con mayor frecuencia el pago a "destajo" que es la forma más brutal de explotar. Se observa además, que en las industrias tradicionales, hay actitudes que requieren de habilidad manual y por lo mismo se emplea a trabajadores, pero no se les paga según las exigencias del trabajo. En estas industrias al obrero se le escamotea una parte de su salario ya que no se le dan todas las prestaciones, se les niegan aumentos dados por la Ley, etcétera.

Los datos con que contamos para los dos barrios de Azcapotzalco, nos permiten hacer un análisis en términos de sectores de actividad económica, tal como lo hace Marx, en cambio tomaremos el indicado del tamaño de la empresa para diferenciar la composición orgánica capital, comparando a los trabajadores de la gran industria con la pequeña y mediana.

En San Miguel Amantla, L. Maldonado²⁴ encontró que 48% de la fuerza de trabajo estaba empleada en la industria como obreros, de los cuales 19% trabajaba en la gran industria y 29% en la pequeña y mediana.

²⁴ L. Maldonado. *op. cit.*, Cuadro No. 5, p. 58.

Los trabajadores de la gran industria, están relativamente mejor en cuanto al nivel de ingreso, ya que en términos individuales se encuentran en los rangos que van de 1.1 a 3 veces el salario mínimo legal.

Dentro de este grupo, 68% tiene empleo estable y 84% de los trabajadores están sindicalizados. Los que son inestables (32%) pueden localizarse dentro del ejército industrial de reserva, para el sector estructurado de la economía.

Los trabajadores de la pequeña y mediana industria, aparecen con menor estabilidad en el empleo, ya que 55% tienen base. Los salarios son menores comparativamente, ya que 37.9% está por debajo del salario mínimo legal, mientras que sólo algunos llegan a tener hasta 3 veces el S.M.L. Un elemento que ayuda a explicar esta situación es la falta de sindicalización, ya que sólo 31% de estos trabajadores estaban afiliados a algún sindicato.

La característica de inestabilidad y de menor ingreso individual, es propia del segundo mercado de trabajo y genera menores condiciones de reproducción para el ejército activo y además, un ejército industrial de reserva más amplio.

Una de las formas de lucha contra la depauperización es aumentando el número de miembros de la familia que entran al mercado de trabajo formal e informal de la economía.

En el grupo cuyo jefe de familia se inserta en la gran industria, se

observa este fenómeno ya que aumenta el porcentaje de familias que están en el rango de ingreso de 1.6 a 2 veces el S.M.L. disminuyendo los porcentajes que están por debajo de éste. Al mismo tiempo se incrementan los porcentajes que van entre 4.1 y 6 veces el S.M.L.

El mismo fenómeno se presenta en el segundo grupo de trabajadores, (pequeña y mediana empresa) solamente que el rango máximo de ingreso es el de 2.1 a 4 veces el S.M.L. disminuyendo los que estaban por abajo de salarios mínimos legales.

Sería interesante analizar, en qué sectores de actividad económica se insertan los otros miembros de la familia, ya que una posible explicación a que el ingreso no aumente mucho, a pesar de que éstos trabajen, es el hecho de que se ubican en el mercado informal de la economía.

Los datos con que contamos para Santa María Malinalco,^{2 5} se basan en otra clasificación de los trabajadores y no aparece el tamaño de la industria, nos parece que pueden complementar a los datos anteriores, en cuanto a que se diferencia a los trabajadores según el nivel de especialización.

La variable "especialización" es importante para evaluar, la forma en que a partir de la calificación se da una valorización distinta de la fuerza de trabajo y por lo mismo diversas condiciones de existencia social. En

algunos sectores resulta más relevante estudiar a la población ocupada en base a esta variable y en otros no.

En base a los datos censales de 1970, observamos que en este barrio 28.9% de la población se consideraba económicamente activa²⁶ y 48% de la misma estaba trabajando en el sector industrial. La muestra, dio como resultado un total de 557 trabajadores, de los cuales, 37.7% (210) estaban en el sector industrial. De éstos, 80 (38.1%) eran especializados y 130 (61.9%) no lo eran.

El grupo de trabajadores especializados, presenta una mayor estabilidad, ya que 80% tenía base, sin embargo no hay mucha diferencia con respecto a los no especializados ya que 73% de los mismos tenía base (ver cuadro No. 1). En ambos grupos, el ejército activo es mayor comparativamente a San Miguel Aman-tla y menor, en consecuencia, el ejército industrial de reserva.

La variable antigüedad en el empleo, nos permite corroborar esto, ya que en el grupo de trabajadores especializados, 43.1% tenía más de 6 años de trabajar en el mismo lugar, mientras que 41% de los no especializados estaban en ese mismo rango.

El indicador más importante, resulta ser el nivel de ingreso, en el caso de los trabajadores especializados, se concentra por arriba del S.M.L. en 67% de los casos (Ver cuadro No. 2),

^{2 5} Herrasti, M. *et al.*, *op. cit.*

^{2 6} Proyecto para la primera etapa... *op. cit.*, p. 226.

SANTA MARIA MALINALCO
TRABAJADORES ASALARIADOS EN LA INDUSTRIA

	Especializados		No especializados	
Planta	65	81.25%	93	72.3%
Extras	10	12.5	30	23.8%
Eventuales	5	6.25%	6	4.6%
TOTAL	80	100.0	130	100.0

CUADRO No. 1

Fuente: investigación directa. 1980 M. Herrasti, *et. al.*

sin embargo dentro de esta misma categoría hay 16% que ganaba menos del salario mínimo. Esto muestra

que no es suficiente el ser obrero especializado y que de hecho se generan condiciones de vida que son

SANTA MARIA MALINALCO
TRABAJADORES ASALARIADOS EN LA INDUSTRIA Y NIVEL DE INGRESO

Nivel de ingreso	Especializados		No especializados	
Menos del salario mínimo legal	13	16.25%	19	14.61%
Salario mínimo legal	11	13.75%	58	40.76%
Más del salario mínimo legal	56	70%	56	40%
TOTAL	80	100	130	100

CUADRO No. 2.

insuficientes para el mantenimiento del trabajador y su familia.

En el grupo de trabajadores no especializados, hay una disminución del porcentaje de los que ganan más del S.M.L. (40%), aumentando en cambio los que están en el nivel del salario mínimo legal (40.7%), si sumamos a los que ganan menos del S.M.L. tenemos que 54% de la población está en condiciones insuficientes para la reproducción de su fuerza de trabajo. Este dato se vuelve más relevante si tomamos en cuenta, que este grupo es el más numeroso y por lo mismo se afectan más familias.

Los datos nos muestran que se trata de poblaciones predominantemente proletarias, que tienen una relativa estabilidad en el empleo; L. Maldonado encontró en San Miguel Amantla que la mayoría de los encuestados tenían más de 10 años de vivir ahí.²⁷ Esto nos indica que no se trata de poblaciones de recién migrantes ni de desempleados.

El sector de la construcción

Por el proceso productivo que se desarrolla en este sector, hay cabida para trabajadores que tienen poca calificación, experiencia profesional, edad más avanzada y nivel de educación más bajo. Esto se da para el grupo de trabajadores no especializados, que son a los que más comun-

mente se identifica con los "marginales", por su gran movilidad entre diversas actividades, por lo general mal remuneradas y que se alternan con ocupaciones que realizan en el sector informal de la economía.

El proceso de trabajo, es más artesanal, de forma que el trabajador tiene un mayor control sobre sus herramientas de trabajo y sobre el ritmo del proceso de producción. En este sector de actividades por lo general hay un bajo nivel de sindicalización y las condiciones son peores para el trabajador, porque los salarios se mantienen en el mínimo legal y comunmente no cuentan con prestaciones.

En este sector el proceso de circulación del capital es más lento por lo que las compañías inmobiliarias y constructoras, frecuentemente están asociadas al capital financiero. Esto las hace dependientes del ritmo de actividad del mismo y de todo el sistema económico en general. Las variaciones en esta industria se traducen en un empleo más inestable para los trabajadores.

En otros estudios que hemos realizado²⁸ estos son los trabajadores que aparecen como los que tienen peores condiciones para la reproducción de su fuerza de trabajo.

En San Miguel Amantla, apareció 7% de los trabajadores en este sector, de los cuales solamente 28.57% tenía empleo estable y 14.2% estaba

²⁷ L. Maldonado, *op. cit.*, Apéndice.

²⁸ Garavito R.A. y Villarreal D.R. *op. cit.*

sindicalizado. En cuanto al nivel de ingreso, el mayor porcentaje se ubica por debajo del S.M.L. y solamente 28.5% llega a tener hasta 1.5 veces el S.M.L.

Como podemos observar, por las condiciones de inestabilidad y del nivel de ingreso, se trata de un grupo que fácilmente puede caer en el "pauperismo", ya que aun cuando tenga trabajo esto no genera ni siquiera las condiciones que se consideran necesarias para la reproducción de la fuerza de trabajo.

En el nivel de ingreso familiar, observamos que se da un incremento por la aportación de los otros miembros de la familia, algunos se llegan a ubicar en el rango de ingreso que llega hasta 4 veces el S.M.L. En Santa María Malinalco, había un total de 22 trabajadores asalariados y 9 trabajaban por su propia cuenta.

Los trabajadores asalariados, son los que ganan menos que los trabajadores de los otros sectores, 31.8% de los mismos ganaban por debajo del salario mínimo legal (ver cuadro No. 1) los demás se reparten equitativamente en los otros dos rangos de ingreso. Sin embargo en cuanto a estabilidad en el empleo, aparece que 50% de los trabajadores tienen base, lo que nos indica que aún dándose una relativa estabilidad en el empleo, el ingreso obtenido es insuficiente.

Los trabajadores inestables de este sector quedan aún en peores condiciones para reproducirse y podemos pensar a partir de otras variaciones,

como son la falta de especialización, el bajo nivel de calificación, etc., quedan excluidos del sector industrial, no llegando ni siquiera a formar parte del ejército industrial de reserva, siendo en cambio en el sector de la construcción donde se "refugian" los obreros de la industria que han sido expulsados de la misma.

Los que trabajan por su propia cuenta, están en peores condiciones, ya que la mayoría apenas llega a cubrir el nivel del salario mínimo (66.6%), los demás se reparten por igual en los otros dos rangos de ingresos. En este grupo hay una inestabilidad mayor en el empleo y no cuentan con una jornada de trabajo "normal", además no tienen ningún tipo de prestación social. Aun para la valorización de su fuerza de trabajo, deben pasar por un trato directo con el que los contrata, por todo lo anterior, sus condiciones de trabajo y de vida se ven disminuidos.

Los trabajadores del sector servicios

Este sector cubre una gran variedad de actividades, los datos con que contamos solamente nos permiten hacer algunas observaciones. En San Miguel Amantla, L. Maldonado separó a los trabajadores según se ubican en mantenimiento público o privado, además de los que trabajan en oficinas. Los empleados de mantenimiento público y de oficinas, aparecen con mayor estabilidad en el empleo y

solamente en el caso de empleados de mantenimiento público hay algunos sindicalizados. (66.6%).

En cuanto al nivel de ingreso, los que trabajan en mantenimiento privado son los que ganan menos ya que 60% de ellos están por debajo del salario mínimo, mientras que los otros dos grupos llegan a tener 2 y 3 veces el S.M.L. (ver cuadro No. 5, p. 58). En los datos de ingreso familiar, se observa un aumento tanto en los empleados de mantenimiento privado como en el público, llegando a 2 veces el S.M.L. y en el segundo hasta 4 veces. En Santa María Malinalco, encontramos que había 140 trabajadores asalariados en este sector de actividad económica, mientras que 29 (5.2%) trabajan por su propia cuenta.

Del grupo de asalariados, observamos que 81.4% tenían estabilidad en el empleo y 53.5% aparecen en el rango superior al S.M.L. Para los trabajadores inestables, el ingreso se reduce ya que observamos que aparecen ganando menos del S.M.L. 19.3% de estos trabajadores. Si se toma en cuenta la especialización, se puede encontrar una explicación a la relativa estabilidad y mayor nivel de ingreso que encontramos más alta para Santa María que para San Miguel.

Entre los trabajadores especializados, 73.4% ganaba más del S.M.L. mientras que de los no especializados sólo 36.8% estaba en ese mismo rango. Además, es ahí donde se da un mayor porcentaje de personas que ganan por debajo del S.M.L. (23.6%).

Esto refleja, distintas condiciones de vida para los trabajadores de este sector, ya que, hay fuertes diferencias entre los dos grupos e influye tanto la estabilidad como la especialización, en el nivel de ingreso.

Los que trabajan por su propia cuenta, están aún en peores condiciones ya que 58.6% está en un nivel de ingreso inferior al S.M.L. y solamente 27.6% gana más que ese monto. En este caso, a la inestabilidad del empleo, se une la prolongación de la jornada de trabajo que, como ya sabemos, en el servicio doméstico no tiene límites legales.

Los trabajadores del sector transportes

En este sector se pueden dar distintas formas de explotación de la fuerza de trabajo, dependiendo del tipo de servicio que se preste, puede ser, por ejemplo, un taxista asalariado o bien un taxista propietario de su medio de producción. Puede ser chofer de una ruta de autobuses y estar sujeto a ciertas condiciones propias de este ramo, o puede ser chofer de una empresa, donde sus condiciones de trabajo son en algunos aspectos semejantes a las de los obreros.

En cada uno de estos casos, hay variaciones entre las jornadas de trabajo, en la forma de pago, en las prestaciones y demás. Aquí a partir de los datos sólo veremos algunas características generales.

En San Miguel Amantla, aparecie-

SANTA MARIA MALINALCO

ESTABILIDAD EN EL EMPLEO DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS.

SECTOR DE ACTIVIDAD	ESTABILIDAD EN EL EMPLEO			
ECONOMICA	PLANTA	EXTRAS	EVENTUALES	TOTAL
Industria	158	41	11	210
Comercio	63	10	3	76
Construcción	11	9	2	22
Transporte	13	7	1	21
Servicios	114	21	5	140
TOTAL	359	88	22	469

CUADRO No. 3

Fuente: Herrasti M. *et. al. op. cit.*

ron 5% de los trabajadores dentro de este sector. De los mismos 60% aparece en situación estable en el empleo, y sólomente 20% estaba sindicalizado. El salario varía entre 1.1 y 4 veces el S.M.L. En Santa María Malinalco, había 22 trabajadores asalariados y 2 que trabajaban por su propia cuenta. Los primeros aparecen con estabilidad semejante a la de San Miguel, ya que en 61% tenía base.

En cuanto al nivel de ingreso, había 42.8% que ganaba más del S.M.L., mientras que 23.8% estaba por debajo del mismo. Sin duda que en este sector influye lo que señalábamos anteriormente, es decir el tipo de empresa a la que venden su fuerza de trabajo.

Como ejemplo, hemos observado en estudios realizados con trabajadores del transporte colectivo antes de su Municipalización, en la Ruta Santa

María Malinalco, que los choferes, tenían que trabajar a veces hasta 14 horas diarias, no tenían prestaciones y su salario, era en parte fijo y además en base a un porcentaje por el número de boletos que vendían diariamente. El desgaste físico de estos trabajadores es muy alto, ya que, aparte de la larga jornada, muchas veces no iban a dormir a sus casas sino que lo hacían en el propio taller y además, están sujetos a una mayor tensión nerviosa por el tránsito que deben soportar diariamente y a enfermedades por la posición en que realizan su trabajo y el número de horas que lo hacen.^{2 9} En el grupo

^{2 9} "Organización del Transporte Urbano en el D.F." Informe presentado por los alumnos. González Roaro C., Miranda Burgos G. y Resendiz Hernández M.A. UAM-Azcapotzalco. Sección de Servicio Social. Coordinación de Extensión Universitaria. 1981.

SANTA MARIA MALINALCO

NIVEL DE INGRESO DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS

Sector de actividad económica	Menos del salario M.L.		Salario M.L.		Más del Salario M.L.		TOTAL
	n	%	n	%	n	%	
Industria	32	15.25	69	32.85	109	51.9	210
Comercio	18	23.68	31	40.8	27	35.52	76
Construcción	7	31.82	7	31.82	8	36.36	22
Transporte	5	23.82	7	33.3	9	42.85	21
Servicios	27	19.3	38	27.14	75	53.57	140
TOTAL	89	100.0	152	100.0	228	100.0	469

CUADRO No. 4.

Fuente: Herrasti M. *et al. op. cit.*

de trabajadores por su propia cuenta, se obtuvieron solamente dos observaciones por lo que no podemos sacar conclusiones válidas.

Los trabajadores del sector comercio

En San Miguel Amantla, solamente 3% de la fuerza de trabajo estaba empleada en este sector, los cuales en su mayoría (66%) tenían una situación estable y 33% estaban afiliados a un sindicato.

Los niveles de ingreso varían entre menos del S.M.L. hasta 2 veces ese rango. Es interesante observar que a nivel del ingreso familiar, no hay cambios significativos, dándose una mayor dependencia del ingreso generado por el jefe de la familia, teniéndose menos capacidad de luchar contra el proceso de pauperización. Es posible

que se trate de familias poco numerosas o con hijos pequeños.

En Santa María Malinalco, aparecieron 123 trabajadores en este sector de los cuales, 46 eran por su propia cuenta y 76 eran asalariados. De los asalariados 82.8% estaba en situación estable en el empleo (más alto que en San Miguel A.). En cuanto al nivel de ingreso solamente 35.5% ganaba más del S.M.L., siendo menor el porcentaje en comparación a los otros sectores. Hay 23.68% que gana menos del S.M.L. y la mayoría cae dentro del rango del salario mínimo (40.8%). Para un numeroso grupo el ingreso queda a nivel del salario de subsistencia.

En nuestro estudio,³⁰ observamos que en este sector hay un alto porcentaje de mujeres trabajando, las

³⁰ Garavito R.A. y Villarreal D.R. *op. cit.*

SANTA MARIA MALINALCO

TRABAJADORES POR SU PROPIA CUENTA Y ACTIVIDAD ECONOMICA Y NIVEL DE INGRESO

Sector de actividad económica	Menos del salario mínimo legal		Salario mínimo legal		Más del Salario mínimo legal		TOTAL	
Comercio	26	56.52%	4	8.69%	16	34.78%	46	54.11%
Construcción	1	11.11%	6	66.6 %	2	22.22%	9	10.58%
Transporte	1	50%			1	50%	2	1.2%
Servicios	17	58.6%	4	13.79%	8	27.6%	29	34.12%
TOTAL	45		14		20		86	100

CUADRO No. 5

Fuente: Herrasti M. *et al. op cit.*

cuales no son jefes de familia pero sí contribuyen con su salario al ingreso familiar. Se configura un grupo que por sus características de calificación, sexo, edad y estado civil es fácilmente sustituible y al cual se le puede explotar más mediante la prolongación de la jornada de trabajo sin remuneración, y/o el negarles las prestaciones a las que tienen derecho por ley.

En el grupo de trabajadores por su propia cuenta, en Santa María Malinalco, la mayoría (54.11%) están insertos en este sector y se concentran en niveles de ingreso inferiores al salario mínimo legal (56.5%), y solamente 34.7% estaba en el rango superior al S.M.L.

En San Miguel Amantla, para los dueños de comercios, el ingreso varía entre 1.1 y 3 veces el S.M.L., aunque

algunos llegan a tener hasta 7 veces el salario mínimo.

Para algunos autores, el hecho de que cuenten con sus propios medios, en este caso, un pequeño capital dedicado a la comercialización, y en algunos casos un nivel de ingreso un poco mayor que los asalariados, los hace categorizarlos dentro de la "pequeña burguesía". Es posible que algunos pequeños propietarios, asuman una posición de clase identificada ideológicamente con los valores e intereses de esta clase, sin embargo, como se puede constatar en Santa María Malinalco, la mayoría de ellos, no llegan a tener el salario mínimo legal, tratándose en muchos casos de vendedores ambulantes, que producen en su hogar, lo que venden en el

³¹ Herrasti M. *et al., op. cit., Cap. 4.*

mercado y los cuales, viven de lo que ganan diariamente. En estos casos, pensamos que se da el mismo fenómeno que el sector de la construcción y de que se trata de actividades "refugio" para los desempleados y para aquellos que no tienen ya alternativa de vender su fuerza de trabajo en el mercado "formal".

En estos casos, decimos que se da una autoexplotación, ya que muchas veces deben prolongar la jornada de trabajo para ganar lo mismo que un asalariado en una jornada de 8 hrs. otros autores, estos podrían ser conceptualizados como parte del "subproletariado", que no puede vender su fuerza de trabajo en el mercado "formal" de la economía, porque no llena los requisitos del mismo y por lo que resulta excedente a las necesidades de valorización del capital. Las actividades que se realizan en el sector "informal" de la economía y los mecanismos con que cuentan las familias, les permiten subsistir aun cuando sea con niveles de ingresos muy bajos.

Como conclusión de esta primera aproximación a la composición de clase, de estos barrios, podemos decir, que la clase trabajadora no es homogénea y que está compuesta por varias categorías de trabajadores.

En primer lugar están los trabajadores productivos divididos en el ejército en activo y el ejército industrial de reserva, los cuales varían y se configuran en su dimensión y estructura interna en función de

los ciclos económicos y de las necesidades de valorización del capital.

Aparte, tenemos a los trabajadores "improductivos", que están insertos en los otros sectores de actividad económica, y los cuales generan condiciones de trabajo más precarias y en muchos casos insuficientes.

En estas tres categorías encontramos, variaciones en cuanto al nivel de ingreso y a la estabilidad, los más inestables y con menor ingreso, fácilmente podrían ser categorizados dentro del "pauperismo" y algunos otros, por la movilidad entre el sector formal y el informal podrían entrar en lo que se ha categorizado como subproletariado, al igual que muchos de los trabajadores por cuenta propia.

La vivienda como un bien de consumo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo:

La composición de clase de la población, nos permite ver cuáles son las determinaciones económicas que ubican a los trabajadores en el proceso de distribución y circulación de las mercancías. Lo que resulta importante es sobrepasar ese primer nivel de análisis, en donde hemos llegado a ver la distribución de ingresos en función de las relaciones de producción, para pasar a lo que se ha denominado las prácticas y relaciones sociales de consumo.

Habría que pasar de un análisis teórico de las clases sociales y las relaciones sociales de producción al análisis empírico de las prácticas

y relaciones de consumo.

Godard³² hace una diferenciación, entre lo que son las prácticas de clase —donde intervienen las relaciones de clase— (relaciones sociales de producción y lucha de clases); de las prácticas de consumo de clase —las cuales se dan mediante la intervención de las organizaciones de clase— ya sean sindicatos o partidos. (se trata de prácticas reivindicativas de consumo).

La pregunta que el autor trata de responder es cómo en una formación social particular los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo, estructuran a las prácticas de consumo y las ideologías prácticas de consumo.

El autor señala cuatro procesos por los cuales las prácticas de clase ligadas a la producción o reproducción de la fuerza de trabajo, así como las representaciones ideológicas o necesidades que los acompañan, se organizan:

1. En relación a la estructura productiva: se analiza cómo el proceso concreto de producción, determina las formas de "usura" de la fuerza de trabajo (ritmos, cadencias, etc.) y la recuperación del desgaste físico.

2. La participación en la distribución del ingreso: Aquí, se debe tomar en cuenta no sólo el salario directo que gana cada miembro de la familia, sino también los efectos de la política fiscal, y la forma en que se distribuye la plusvalía social así como

la política: crediticia. (entrarían aquí las prestaciones sociales de los trabajadores asalariados y la formación de categorías de trabajadores que tienen acceso a cierto tipo de bienes, por ejemplo, a las despensas o a tiendas especiales etc.).

- 1) Se debe tomar en cuenta, el salario directo de cada miembro de la familia (salario "normal" más salario por "horas extras") e ingresos generados por un segundo empleo.
- 2) Salario indirecto: prestaciones sociales de los asalariados y la forma en que participan en la plusvalía social. El estado, como distribuye a través de diversos mecanismos, (como las tiendas de Conasupo, DIF, etc.) parte de la plusvalía social extraída a través de los impuestos.
- 3) La formación de categorías específicas de trabajadores que tienen acceso a cierto tipo de bienes por ejemplo: tiendas especiales para burócratas, acceso a la vivienda producida por ciertas instituciones del Estado, o al crédito inmobiliario del sector privado.
- 4) La política fiscal en qué medida afecta a cada categoría del proletariado y subproletariado. Por ejemplo impuestos a los comerciantes y a los asalariados.

3. El Consumo familiar: La forma en que se distribuye el gasto familiar

³² Godard F. *op. cit.*

para el mantenimiento del trabajador y su familia, de qué manera se organizan las prácticas de consumo.

Aquí interviene la relación espacio-temporal. La ubicación en el espacio determina el acceso a cierto tipo de bienes que en muchos casos son de consumo colectivo. Interviene la política urbana del Estado, que al crear equipamientos colectivos solamente en algunas zonas urbanas, acentúa la segregación en el espacio de otras áreas.

Hay condiciones determinadas para tener acceso a la vivienda y a los servicios de consumo colectivo, aun en el caso de las que se denominan de "interés social" estas son accesibles solamente a familias que tienen un cierto nivel de ingreso, y en el caso de las que construyen las instituciones creadas por el Estado, se trata de categorías específicas de trabajadores, seleccionados a través de los sindicatos de las empresas (Infonavit) y de grupos más heterogéneos en cuanto a ocupación y nivel de ingreso en el Indeco.

4. La participación en la toma de decisiones de tipo político y la creaciones de modelos ideológicos. Aquí incide lo que se puede denominar la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, ya que en gran parte, el acceso a la educación y a la calificación profesional, serán determinantes en la capacidad para insertarse en sectores más productivos y obtener un mayor ingreso.

Lo que nos parece interesante,

es que el autor señala que es necesario ver a la familia como unidad de análisis, pero tomando en cuenta que cada miembro de ella, (los que trabajan) están siendo afectados por estos cuatro procesos que estructuran las prácticas sociales. Es en la unidad familiar donde se organizan las prácticas de consumo para la reproducción de la fuerza de trabajo.

La familia, decide cómo distribuir el gasto familiar, no solamente en función de los ingresos, sino que intervienen las prácticas de distribución y consumo que pueden también estructurar las prácticas sociales de consumo.

Si analizamos a la familia como unidad, veremos que lo que cada una requiere para satisfacer sus necesidades depende de múltiples factores. Entre ellos, está cómo decide distribuir el gasto en cada uno de los rubros del consumo; para algunos resulta más conveniente estar cerca del trabajo, que tener una vivienda con más comodidades pero que les alejaría y les significaría, más gasto en transporte y de tiempo en el traslado diario al trabajo.

Para otros resulta más conveniente dedicar una parte del ingreso al ahorro, pensando en comprar posteriormente una vivienda, además, aunque por el tamaño aparezca la vivienda como insuficiente para las familias numerosas, no conocemos cuáles han sido los hábitos de estas familias y lo que representa el espacio en la misma. Como vemos son consideracio-

nes de tipo cultural que están en un nivel subjetivo y por lo mismo exigiría otro tipo de investigación, que fuese más hacia la ideología y la cultura y analizara realmente lo que representa la vivienda como necesidad, para las diferentes familias.

Podemos señalar a partir de nuestra experiencia, que el terreno como propiedad resulta para muchas de ellas un bien necesario, porque culturalmente están más ligados al suelo y la tierra les da una cierta seguridad, además el espacio puede ser compartido con más miembros de la familia: los que se casan o los que se les "arriman", estas son formas también que les permiten sobrevivir no sólo en términos económicos sino como unidad. A estas familias les resultará posiblemente más difícil adaptarse a vivir en un departamento o quizá tengan más problemas en los mismos.

Para desarrollar el tipo de análisis que plantea Godard, tendríamos que contar con más información, en especial datos familiares; las edades de los miembros que la componen; ver si ésta es nuclear o extensa. Además conocer la inserción de los miembros de la misma en el mercado de trabajo y cómo cada uno está inserto en los cuatro niveles que propone el autor para el análisis.

Lo que nos proponemos mostrar en esta parte, es como a pesar de la heterogeneidad que hemos observado en la composición de clase de la población, a nivel de lo urbano se homogeneizan las condiciones de

existencia social para la mayoría de la población. Y ésto se debe a que hay dos lógicas que se superponen, la que proviene de la inserción en la estructura productiva que es básica, en cuanto a la distribución del ingreso, y la que se da en el espacio urbano, donde como ya vimos intervienen distintas fracciones de clase con sus intereses objetivos y que son opuestos y contradictorios entre sí.

La vivienda en Santa María Malinalco

Los datos del Censo de 1970, nos dicen que había 2 135 viviendas, de las cuales sólo 30.2% estaban habitadas por sus propietarios, lo que significa que la mayoría eran rentadas.

Contaban con agua entubada dentro de la vivienda, 77.8% de las mismas, los demás la tenían fuera del edificio, sólo 78.2% tenían drenaje, y la mayoría contaba con energía eléctrica (92.2%) y en cuanto al material utilizado en el piso, (92.2%) lo tenía diferente a la tierra.

Estos indicadores muestran que había sectores de población sin servicios de consumo colectivo. Los datos que se obtuvieron en Santa María Malinalco, nos permiten profundizar un poco más en cuanto a los sectores que tienen acceso a los diferentes tipos de viviendas y a la forma de acceso a las mismas.

En la muestra se tomaron 300 viviendas, tomando cada tipo de vivienda en proporción al total que

resultó en el censo levantado por los alumnos. Se tomaron 150 viviendas de vecindad, 9 ciudades perdidas, 15 departamentos y 126 viviendas unifamiliares. En esta muestra había 85 viviendas que correspondían a los trabajadores por su propia cuenta y 215 a los asalariados.

En la muestra, la vivienda de alquiler representaba el 53.61% de la misma, mientras que 41.58% era propia. Al analizar a la población total sin hacer una diferenciación a partir de las relaciones sociales de producción, observamos que los sectores de servicios y de comercio son los que presentan mayores porcentajes de viviendas "propias", (47.92% y 43.9%) siguiéndoles los de la industria con

(41.9%). (Ver cuadro No. 6).

Los dos sectores: Servicio y Comercio, son los que concentran a la mayoría de los trabajadores por su propia cuenta. La forma de posesión de la vivienda está relacionada en gran parte, con el tiempo que tienen de vivir en la colonia ya que en estos casos no es sólo el ingreso y el empleo los que explican la forma de acceso a la vivienda. Es probable que hace algunos años fuera más fácil el acceso a los terrenos y mediante la autoconstrucción produjeran sus viviendas.

Del total de trabajadores por su propia cuenta, el 54.12% estaban en Comercio, de los mismos, 36.96% era propietario de la vivienda, mientras que en servicios estaban 29

SANTA MARIA MALINALCO

TIPO DE VIVIENDA Y SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA PARA TRABAJADORES ASALARIADOS Y POR SU PROPIA CUENTA

Vivienda:	Industria	Comercio %	Construcción %	Transporte %	Servicios %
Propia	41.90	43.90	30.30	31.81	47.92
Rentada	52.38	53.65	63.63	50.00	48.52
Prestada	5.71	2.43	6.06	18.80	3.55
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

CUADRO No. 6

Fuente: Herrasti M. *et al.*, *op. cit.*

SANTA MARIA MALINALCO

FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA PARA EL TOTAL DE TRABAJADORES POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Forma de Acceso:	Industria		Comercio		Construcción		Transporte		Servicios		Total	
		%		%		%		%		%	%	
Propia	49	37.69	26	44.07	3	23.08	7	53.85	36	47.37	121	41.58
Rentada	74	56.92	31	52.84	10	76.42	2	15.38	39	51.32	156	53.61
Prestada	7	5.38	2	3.39	0		4	30.77	1	1.32	14	4.81
TOTAL	130	100.0	59	100.0	13	100.0	13	100.0	76	100.0	291	100.0

CUADRO No. 7

Fuente: Herrasti M. *et. al. Ibid.*

personas (34.12%), de los cuales 24.14% era propietario. (Ver cuadro No. 8).

Lo que nos interesa mostrar es en qué tipo de vivienda habita el proletariado, nosotros esperaríamos a partir de los datos de ingreso y estabilidad que estos estuviesen en mejores condiciones; sin embargo en los diferentes cuadros³² observamos que, 37% de los asalariados de la industria habitan en vecindades y una minoría de ellos en ciudades perdidas, estos datos reflejan la situación de pauperismo a la que están sujetos algunos grupos del proletariado, ya que es sabido que en estas áreas habitaciona-

les, se carece de servicios colectivos y las viviendas son solamente un cuarto "redondo", por lo que el hacinamiento se acentúa.

En el cuadro No. 6, vemos cómo la mayoría rentaba su casa (56.92%) y sólo 37.7% la poseía. Un cierto sector del proletariado presenta mejores condiciones ya que había 58 (44.6%), que ocupaban viviendas unifamiliares, de los cuales 63% era propietario de las mismas.

Por la forma de acceso a la vivienda, podemos concluir que no hay diferencias significativas en cuanto al sector de actividad económica, apareciendo relativamente peor en cuanto

SANTA MARIA MALINALCO

FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA PARA LOS QUE TRABAJAN POR SU CUENTA POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Forma de Acceso	Industria %	Comercio %	Construcción %	Transporte %	Servicios %	Total
Propia	17	36.96	4 44.04	0 7	24.14	28
Rentada	28	60.87	5 55.96	1 16	55.17	50
Prestada	1	2.17	0	0 6	20.69	7
TOTAL	46	100.0	9 100.0	1 29	100.0	85
PORCENTAJES		54.12	10.58	1.18	34.12	100

CUADRO No. 8

Fuente: Herrasti M. *et. al. Ibid.*

a la propiedad los de construcción, transportes e industria.

En cuanto al tipo de vivienda, los que habitan en vecindades, (136), están insertos en su mayoría en el sector industrial (49.26%), siguiéndoles los de servicios (24.47%) y comercio (28.57%); por la forma de acceso observamos que la mayoría renta sus viviendas, y solamente 16.4% de los trabajadores de la industria poseen su propio cuarto redondo.

La escasez de viviendas afecta a las diferentes categorías de trabajadores, pero especialmente al proletariado que desea ubicarse cerca de las zonas donde trabaja. Por lo mismo,

ocupan viviendas, con escasez de servicios, de espacio y materiales inadecuados.

La heterogeneidad que existe, se manifiesta en el número de cuartos por vivienda promedio, ya que se observa una tendencia a que las viviendas que tienen entre 2 y 5 cuartos, sean predominantes, lo que indicaría según el promedio del número de miembros por familia, que no hay hacinamiento. Este dato, sin embargo debe tomarse con reservas ya que casi la mitad de las viviendas están en vecindades y por lo mismo el espacio se reduce a un cuarto, lo que aumenta el índice de hacinamiento.



Otro elemento importante, es la extensión que tienen las viviendas, el promedio está alrededor de 75 mts.2, sin embargo, se presenta una gran dispersión en la información ya que hay terreno que tiene 1200 mts.2 (No resulta sorprendente que se trate del dueño de la ciudad perdida que entró en la muestra).

Estos son indicadores de cómo la propiedad del suelo es determinante, en la forma de ocupación del mismo, en el tipo de vivienda y servicios y en la segregación social en el espacio.

Sin duda, hay aún muchos aspectos que analizar en estas colonias, en especial, los cambios en el uso del suelo, la forma en que se han producido las viviendas, la propiedad de los terrenos y de las viviendas, etc. Así mismo buscar las determinaciones concretas de acceso a estas viviendas.

Por lo mismo resulta interesante, comparar estos dos casos que hemos visto brevemente, con el caso de los trabajadores, de una empresa de "punta" en la economía mexicana y cuyas viviendas han sido producidas, gestionadas y distribuidas a través del sindicato de la empresa. Pudiéndose decir que se trata de una práctica de consumo de clase.

El caso del conjunto habitacional Prados del Rosario

En la unidad habitacional Prados del Rosario, Pemex construyó mil departamentos para sus trabajadores. Se

trata en este caso de una de las políticas que ha seguido la empresa descentralizada hacia un sector de sus trabajadores, ya que se trata de viviendas de "interés social".

La producción de este tipo de vivienda es diferente al anterior, ya que se trata de un proyecto en el que la empresa y el sindicato contratan a una Cía. Constructora, primero la Cía. Dumso³³ y luego a la empresa "Urbanismo Casas y Construcción", para la producción de las viviendas. La empresa financió el proyecto y el sindicato se encargó de gestionarla y distribuirla.

La mercancía producida tiene características diferentes, ya que tienen que pasar necesariamente por la mediación del sindicato para tener acceso a las mismas, y para ello se requieren ciertas condiciones, como son la antigüedad con planta, la pertenencia al sindicato, estar en el nivel del salario mínimo legal, el ser casado, etcétera.

Se trata de una prestación social, obtenida por el sindicato a través de las luchas que ha realizado este sector con la empresa y el Estado a través de su historia (salario indirecto).

Es un bien que no es producido para ser vendido en el mercado, y al cual no todos tienen acceso, por lo mismo, la realización está fuera del circuito de circulación del capital,

³³ La empresa "Dumso" cambió su razón social a "Urbanismo Casas y Construcción" para evitar problemas fiscales.

al menos legalmente, ya que las viviendas no pueden venderse ni traspasarse, y los ocupantes de las mismas no adquieren los derechos de propiedad hasta que son pagadas completamente.

En la realidad, las observaciones expuestas por quienes investigaron este caso, demuestran que hay criterios diferentes que no se ajustan a los señalados por el sindicato para la obtención de vivienda, algunos datos confirman lo anterior.

Lo primero fue que se obligó al sindicato a repartir las viviendas mediante la ocupación de las mismas, fenómeno que se debió en parte a la lentitud de la distribución y a que se estaban respetando los derechos de los trabajadores a los que se les había asignado. Este fenómeno ya se ha dado en otros conjuntos habitacionales, como es el caso de Tula Hidalgo.

El sindicato logró que algunos departamentos fueran desocupados, por medio de la presión ejercida en el trabajo, ya que se amenazó a los trabajadores con que se les quitaría la tarjeta checadora, si no entregaban los departamentos. Esto se realizó por las ventajas que representa tener un empleo en Pemex, que resulta, dentro de todo, preferible aún al hecho de contar con un departamento. De la muestra de 100 familias que se seleccionaron para su estudio, se obtuvieron los siguientes resultados:

Había dos trabajadores de confianza y uno sin planta, que supuesta-

mente no tenían derecho a este tipo de departamentos, además, resulta que 5% no trabajaban en Pemex, sino que estaban rentando; 3% tenían el departamento prestado y 13 lo estaban rentando (siendo trabajadores con derechos). Estas modalidades hacen ver, que existen mecanismos que crean un doble circuito para la circulación de este tipo de bien, que aun cuando legalmente no pueda ser vendido ni rentado, sí entra a generar una renta para el propietario, como si fuera una mercancía dentro del circuito del consumo.³⁴ Los departamentos están siendo ocupados por 84% de las familias que lo habitan simultáneamente.

Otra de las condiciones que establece el contrato colectivo de trabajo para habitar este tipo de departamentos es que se encuentren cerca del trabajo, la mayoría (75%) trabaja dentro de la Delegación Azcapotzalco, sin embargo, se encontraron varios casos de personas que ni siquiera trabajan en el Area Metropolitana de la Ciudad de México, sino en otras ciudades como Tula, Oaxaca y Tampico (ver cuadro No. 2, *op. cit.*).

El problema que se les presenta a varios grupos de trabajadores de Pemex, es que tienen una gran movilidad en el territorio nacional, sin que existen condiciones adecuadas para el traslado de la familia, sufriendo además los efectos de esos cambios

³⁴ Rodríguez M.C. y Huarte M.C. *op. cit.*, cuadro No. 5.

en la escolaridad para los hijos, etc. Por lo mismo, es más ventajoso mantener a la familia en un lugar estable y que sean los jefes de familia, o miembros de la misma que trabajen, los que se trasladen de ciudad. En algunos casos se ve que a partir de las relaciones con los líderes del sindicato se obtuvieron estas ventajas.

La vivienda anterior, en su mayoría era rentada ya que en esta categoría había 69%, mientras que 14% estaba "arrimado" con familiares. Ambos grupos mejoraron en cuanto a que dejaron de pagar renta y tuvieron un lugar aparte para vivir.

Se presentaron varios casos de personas que tenían ya casa propia, 13%, de las cuales tampoco tienen derecho a contar con ese tipo de vivienda de "interés social", (ver cuadro No. 3, *op. cit.*).

En cuanto a los salarios, la mayoría de los trabajadores se encontraban por encima del mínimo (ver cuadro No. 4 *op. cit.*). 42% de las familias estaban en el rango de ingreso de 11,000.00 a 17,000.00 pesos y 25% estaba entre 18,000 y 24,000.00 pesos. De las personas que tenían salarios superiores, dos de ellos no trabajaban en Pemex y estaban rentando sus departamentos. (Ganaban entre 25,000.00 y 40,000.00 pesos mensuales).

Aparentemente, no existe discriminación en cuanto al sexo, ya que se encontró que había 11% de mujeres que pagan el departamento, su-

poniéndose que se trata de personas que sostienen a sus familias. Este dato sin embargo debería analizarse en mayor profundidad, comparándose con el total de mujeres que trabajan en Pemex. (Ver cuadro No. 6, *op. cit.*).

En general se observó que no hay una correspondencia entre los que tienen planta, con la antigüedad en el trabajo, ya que es una empresa donde, la planta se hereda entre los mismos familiares, siendo ésta una forma de asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo para Pemex y una prebenda para los trabajadores. La escasez de las plantas hace que existan muchos trabajadores transitorios, que pueden ser eliminados cuando se dan crisis o cambios en la producción. Esto afecta la estabilidad en el ingreso.

Los pagos por el departamento varían entre 1860.00 y 5 000.00 pesos mensuales, lo que hace ver claramente, que el contar con un departamento en la actualidad a ese precio representa una ventaja, en especial que la renta va a aumentar el patrimonio familiar mediante la propiedad del departamento. (Ver cuadro No. 14, *op. cit.*).

En cuanto a otras ventajas relativas se observó que, 80% de los trabajadores siempre han laborado en la propia delegación, lo que implica poca movilidad para estas categorías de trabajadores (ver cuadro No. 10, *op. cit.*).

Los departamentos estaban calculados para que los ocupe un promedio

de 7 miembros por familia, se encontró que 39% de los departamentos tenían entre 2 y 4 personas, 49% tenía entre 5 y 7 y 12% de familias tenían entre 8 y 17 miembros. Para estos últimos las condiciones de hacinamiento se agudizan y es ahí, donde los cálculos promedio fallan, generándose un tipo de vivienda que no está de acuerdo a las necesidades reales de las familias, sino de acuerdo a una norma promedio establecida por criterios de costo y beneficio. (Ver cuadro No. 15, *op. cit.*). Esto se refleja igualmente en las deficiencias de los departamentos, que se manifiestan en las quejas por el tipo de material utilizado, por los accesorios y la falta de instalaciones.

Hay una serie de problemas que se han generado a nivel más general y que tienen que ver con los servicios de consumo colectivo, que van desde la obtención de lugares en las escuelas para sus hijos, hasta la recolección de basura y el suministro de agua.

La lucha que se genera con los

colonos de clase media que son sus vecinos, tiene que ver con esa "invasión" del espacio urbano, sin una previa reorganización de los servicios colectivos. Es ahí donde se observa que hay una creación de nuevas contradicciones en el espacio social.

Así, independientemente de que los departamentos representen una ventaja comparativa para sus ocupantes estos se ven enfrentados a nuevas contradicciones sociales que se deberían solucionar. Sin embargo, es importante destacar la conclusión de las alumnas que investigaron este caso, diciendo que a este tipo de viviendas se les ve como una concesión por parte de la empresa y que es función del sindicato la distribución equitativa de la misma. Es así que este tipo de bienes, que son derechos adquiridos por los trabajadores, a través de la lucha de clases, se convierten en un instrumento de dominación siendo contrario a los intereses de la propia clase trabajadora, haciéndolos más fácilmente objeto de manipulación.

REFERENCIAS

- COPEVI: "Investigación sobre vivienda", Tomo III. Las Políticas Habitacionales del Estado de México. México 1977. Tomo IV "El capital en la producción de vivienda", México, 1977.
- Fajnzylber. F. y Tarragó M.T. "Las Empresas Transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana". Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- Garavito R.A. y Villareal D.R. "Proceso de Marginalización y Desarrollo Capitalista". Estudio del Area Metropolitana de Monterrey. Centro de Investigaciones Económicas, U.A.N.L. Inédito, 1975.
- Garza Villarreal G. y Schteingart. M. "La Acción Habitacional del Estado de México". El Colegio de México, 1978.
- Godard F. "Classes Sociales et modes de consommation" en *La Pensée*. No. 180-AOut 1975.
- Herrasti M. Olvera R. y Sangermán R. "Las relaciones entre el empleo y la vivienda en Santa María Malinalco". Tesina para obtener su licenciatura en Sociología (en proceso) UAM-Azcapotzalco. Departamento de Sociología.
- Lomnitz L. "Cómo sobreviven los marginados". Ed. Siglo XXI, México.
- Marx. C. "El Capital", Tomos I y II Ed. Fondo de Cultura Económica 1976, México.
- Maldonado L. "El movimiento Urbano-Popular en la Delegación Azcapotzalco". El caso de la Asociación Civil de Colonos e Inquilinos Democráticos de San Miguel Amantla. Tesina de Licenciatura en Sociología. UAM-Azcapotzalco Departamento de Sociología 1982. México.
- Moctezuma P. y Navarro B. "Ejército Industrial de Reserva y Movimientos Sociales", en *Teoría y Política* No. 2. julio-septiembre 1980. México.
- Magri S. "Politique du logement et besoins en main d'ouvre". C.S.U. Francia, 1972.
- Perló Cohen M. "Política y vivienda en México 1910-1952", en *Revista Mexicana de Sociología* No. 3, 1979, p. 769-835.
- "Apuntes para una interpretación en torno al proceso de acumulación capitalista y las políticas urbanas del D.D.F. 1970-1980. Instituto de Investigaciones Sociales U.N.A.M. 1981 (mimeo).
- Preteceille E. "La Operación inmobiliaria simple" (Mimeo).
- Rodríguez M.C. y Huarte M.C. "Las Políticas habitacionales de Pemex. Estudio de Caso de la Unidad Prados del Rosario". Tesina para la licenciatura en Sociología UAM-Azcapotzalco. Departamento de Sociología, 1982.
- Tapalov Ch. "La urbanización capitalista". Ed. Edicol, 1979, México.
- Ward P. "Una comparación entre colonias paracaidistas y ciudades perdidas de la Cd. de México. Hacia una nueva política. (Mimeo).